vinetur

Wine Australia abre un fondo para captar 35 millones de dólares australianos para investigación del sector del vino

El plan pretende reducir la dependencia de unas tasas que caen con la menor cosecha de uva

lunes 23 de noviembre de 2026



Wine Australia abrió este lunes, 23 de noviembre, una convocatoria de manifestaciones de interés para su Research and Innovation Fund, el mayor de los dos instrumentos del Australian Wine Future Fund. La entidad fija para este programa un objetivo de 35 millones de dólares australianos en cinco años y mantendrá abierta esta primera ronda hasta el próximo 23 de diciembre.

La evaluación de las solicitudes se realizará a comienzos de 2027. Después de esa primera fase, Wine Australia prevé seguir recibiendo expresiones de interés durante todo el año, con revisiones trimestrales. El organismo plantea este fondo como una vía para captar dinero ajeno a las tasas sectoriales y dirigirlo a investigación e innovación para la industria del vino.

El Research and Innovation Fund concentra la mayor parte del objetivo económico del Australian Wine Future Fund. De los 50 millones de dólares australianos que Wine Australia aspira a movilizar en cinco años, 35 millones, un 70% del total, corresponden a este vehículo. El resto, 15 millones, se asigna a una cartera de inversiones de capital privado, Venture Investments Portfolio, que se desarrolla en alianza con Tenacious Ventures. Además, Wine Australia compromete 2,5 millones de dólares australianos de fondos no vinculados a tasas.

La organización señala que la meta de 50 millones se apoya en varias fuentes: financiación del Gobierno federal australiano, ayudas de gobiernos estatales e inversión de socios y capital privado. Todo ello se sumaría a la investigación ya sufragada con las tasas existentes en el sector.

El motivo de fondo es un problema estructural en la financiación de la investigación vitivinícola australiana. Wine Australia recuerda que las tasas destinadas a I+D dependen del volumen nacional de uva molturada y, por tanto, suben o bajan en función de la cosecha. Ese volumen ha ido a menos. En su National Vintage Report 2026, la propia entidad situó la molturación en 1,27 millones de toneladas, la cifra más baja desde 2000 y un 19% inferior a la del año anterior.

La menor cosecha tampoco elevó el valor medio de la uva comprada. Ese mismo informe cifró la media en 570 dólares australianos por tonelada, un 6% menos. Con menos uva y precios medios también a la baja, Wine Australia ya había comunicado

recortes de plantilla y el uso de reservas por la reducción de ingresos procedentes de las tasas y de la aportación equivalente del Gobierno federal.

La puesta en marcha del fondo ha sido posible, añade el organismo, por cambios legislativos que le permiten buscar financiación externa a las tasas sectoriales y, al mismo tiempo, acceder a la aportación equivalente del Gobierno federal. Ese es el mecanismo sobre el que se apoya el Australian Wine Future Fund, creado en febrero para atraer dinero nuevo a la investigación del sector.

El consejero delegado de Wine Australia, Martin Cole, afirmó que esta convocatoria competitiva busca localizar y financiar proyectos que aporten resultados útiles para la industria. También animó a los interesados a comprobar si cumplen los requisitos y a presentar sus propuestas a través de la web del organismo.

Wine Australia ya ha empezado a canalizar dinero a varios proyectos. Entre ellos figura una alianza con Wine Victoria que combina 540.000 dólares australianos del Gobierno de Victoria con 346.667 dólares australianos del fondo. También hay una cofinanciación con Vinehealth Australia para modernizar el registro de viñedos de Australia Meridional y alinearlo con el National Vineyard Register.

La lista incluye además una colaboración entre Wines of Western Australia, el Department of Primary Industries and Regional Development de ese estado y Wine Australia; un acuerdo estratégico de investigación con el Australian Wine Research Institute; y trabajos con Agriculture Victoria para la vigilancia y gestión de la filoxera. La filoxera es una de las plagas con mayor impacto histórico sobre el viñedo, por lo que la mejora de los sistemas de seguimiento tiene efecto directo sobre la estabilidad de la producción.

Los proyectos que aspiren a financiación deberán ajustarse al Strategic Plan 2025-30 de Wine Australia y al One Grape & Wine Sector Plan. Ese requisito orienta la convocatoria hacia líneas de trabajo definidas por la propia industria y por las administraciones que participan en la financiación.

Para el negocio de las bebidas, la apertura de este fondo va más allá de una convocatoria administrativa. La investigación aplicada al viñedo y a la bodega suele traducirse en mejoras de sanidad vegetal, eficiencia operativa y adaptación a

condiciones climáticas más variables. En un sector en el que la oferta depende de la cosecha, del estado de las viñas y de la calidad de la uva, esa financiación puede influir en la capacidad de productores y bodegas para mantener actividad, invertir y desarrollar nuevas soluciones técnicas.